



TERESA DE LOS ANDES



PUBLICACIÓN PASTORAL DEL SANTUARIO TERESA DE LOS ANDES • EDICIÓN Nº101



EXTENSIÓN DEL AÑO JUBILAR
“2020 - 2021”

La imagen Peregrina
quiere llegar a tu barrio,
tu iglesia y principalmente a tu hogar.,
En este tiempo tan adverso que atraviesa
la humanidad

Santa Teresa de Los Andes
tiene un mensaje de amor, paz y
esperanza.

"Acogela en tu corazón"



Hoy más que nunca nuestra hermana enamorada de Jesucristo nos acompaña como faro luminoso en este tiempo de pandemia, que puede ser una oportunidad para realizar distintos aprendizajes a nivel personal, familiar, social y eclesial.

P. Rodrigo Segura Orrego, ocd.
Rector Santuario Teresa de Los Andes

Queridos peregrinos:

Este año he asumido con mucha alegría y esperanza el servicio encomendado por nuestra Orden de los Frailes Carmelitas Descalzos de Chile como Rector del Santuario Santa Teresa de Jesús de Los Andes. Inicio esta misión como peregrino, sabiendo que camino acompañado de ustedes; solicitando la protección de nuestra Madre la Virgen del Carmen, Patrona de Chile y pidiendo la intercesión de nuestra querida hermana Teresa de Los Andes.

Este año 2020 nos encontramos celebrando como Iglesia y Familia del Carmelo el Centenario de la Pascua de nuestra querida hermana Santa Teresa de Jesús de Los Andes, Carmelita Descalza y primera santa chilena. Quiero recordar que nació en Santiago de Chile el 13 de julio de 1900 y tuvo su Pascua a los 19 años un lunes 12 de abril de 1920, a las 19:15 hrs.

Esta celebración del Centenario de su Pascua se da en el contexto mundial de la pandemia COVID-19, que nos tiene como humanidad afectados, con cuarentenas, con confinamientos sanitarios en distintos lugares del mundo, con el dolor de la pérdida de seres queridos; y para todo el mundo cristiano con las parroquias, capillas y santuarios cerrados; en los más de 30 años de vida del Santuario, en esta pandemia es la primera vez que ha tenido que cerrar por disposición sanitaria ministerial y solidarizando con el cuidado de todos. Me permito recordar que Santa Teresa de Los Andes, y todos nuestros antepasados también supieron de pandemias, a ella le tocó vivir la pandemia de 1918 conocida también como la gripe española; esto nos abre la

esperanza que también nosotros saldremos de esta situación que estamos viviendo.

En estas circunstancias históricas; hemos querido de la mano de nuestra querida Teresita de Los Andes, asumir el desafío de salir en peregrinación a cada uno de sus hogares a través de las diferentes redes sociales. Con alegría y profunda gratitud somos testigos privilegiados de la acogida recibida por sus familias, lugares de trabajo, capillas, parroquias y santuario de todo Chile y también de diferentes partes del mundo que siguen con devoción el testimonio de nuestra hermana Carmelita Descalza. Queridos peregrinos tengo la certeza que Santa Teresa de Los Andes camina con nosotros.

Ella viene a iluminar nuestras vidas para que tengamos una experiencia personal de trato de amistad con Cristo Resucitado, y para comprender vitalmente que “el amor a nuestros semejantes es la medida del amor a Dios”, (c 82).

Tengo la alegría de comunicarles que el Papa Francisco nos ha regalado en vistas de estas circunstancias la extensión de la celebración del Año Jubilar por el Centenario de Santa Teresa de Los Andes, hasta el 12 de abril del 2021.

Queridos peregrinos, que nuestra primera Santa Chilena y hermana nuestra, Santa Teresa de Jesús de Los Andes interceda por nosotros en estos tiempos difíciles que vivimos como sociedad. Con mayor fuerza cobra sentido el lema que nos convoca en este año Jubilar: “Que Jesús sea nuestra unión”.

SUMARIO



- 3 SALUDO RECTOR
- 4 SUMARIO
- 5-6 QUE JESÚS SEA NUESTRA UNIÓN
(CARMELITAS DESCALZAS DE AUCO)
- 7 EXTENSIÓN AÑO JUBILAR
SANTA TERESA DE LOS ANDES
- 8-9-10 CARTA DEL PADRE GENERAL EN EL
PRIMER CENTENARIO DE LA MUERTE
DE SANTA TERESA DE LOS ANDES
- 11-12 EXPERIENCIA EN TIEMPOS
DE PANDEMIA
(ROSITA SANTELICES)
- 13-14 TERESITA PEREGRINA A TRAVÉS
DE LAS REDES SOCIALES
(HNA. MARCELA JAQUE, CMT)
- 15-16-17 UN DESEO EN TIEMPOS
DE TRIBULACIÓN
(P. SAVERIO CANNISTRÁ)
- 18-19 TERESA DE LOS ANDES UNA
BENDICIÓN PARA CHILE
(MONS. CAMILO VIAL)
- 20-21 SOLO EN DIOS
(PADRE CRISTÓBAL FONES)
- 22-23 MILAGROS DE SANTA TERESA
DE LOS ANDES
(RICHARD HUGHES)
- 24 TESTIMONIOS DE VIDA
(MINERVA PEÑA)



Portada Edición N°101

Santuario de Auco Casilla 357, Los Andes, Chile
Fonos: (34) 2401714 - (34) 2401939
Representante Legal Richard Hughes Montealegre
Consejo de Administración Patricio Osorio

Director R.P. Rodrigo Segura Orrego, ocd.
Secretaria Liliana Rives Alfaro
Diagramación disenotonos@gmail.com
Web <http://www.santuarioteresadelosandes.cl>





Autor: imagen: Captura con fé.



SANTA TERESA DE LOS ANDES

1920 - 2020

¡Que Jesús sea nuestra unión!

Es el lema del Centenario de la pascua de Teresita y que hoy resuena con ecos más hondos por los “tiempos recios” que como humanidad vivimos.

Carmelitas Descalzas, Auco

“¡Que Jesús sea nuestra unión!”

Parecía gritarnos Teresa en tono de súplica, desde su Santuario, aquel 19 de octubre de 2019, en que detonaba la crisis social y se suspendía la XXIX versión de su Peregrinación juvenil de Chacabuco al Carmelo.

Ella “a los pies de su Divino Maestro” veía la verdad completa de toda esta situación y todo el dolor que ella “conllevaría. Por otra parte, preveía el azote de la pandemia que hoy estamos viviendo y cómo el Padre y Señor de nuestra historia saldría en medio de tanto

dolor, al encuentro de sus hijos.

Pero ¿no resulta quizás ingenua la propuesta suya, de que “Jesús sea nuestra unión” en una sociedad secularizada como la nuestra? Tal vez parezca más “real” afirmar que “en tiempos de pandemia hemos descubierto que nadie se salva solo” o que “la unión hace la fuerza”.

No obstante, hemos de declarar también, con la certeza de nuestra fe que: detrás de cada esfuerzo humano existe una fuerza misteriosa que no brota sino del Costado traspasado de nuestro Salvador. A esta fuerza desconocida que trasciende las fronteras ideológicas y religiosas, San Justino la llama: “semillas del Verbo” es decir, “lo que hay de verdadero y de bueno sobre la tierra y en el corazón de los hombres es de Cristo, es semilla del Verbo”.

Y hoy nos ha tocado a nosotros, ver con nuestros propios ojos la veracidad de esta “propuesta teológica” que nos maravilla. Cuántos gestos de amor gratuito han brotado de tantos hombres y mujeres que, conociendo o no el nombre de Jesús, han descubierto a sus hermanos su Rostro Misericordioso y cercano. Más aún, han sido capaces de dar la vida, como Él, ejerciendo su misión en beneficio de los más frágiles y enfermos.

Teresita, aunque murió joven supo mucho de esto. Por un lado, fue “un alma de alto vuelo” que por su íntima unión con Jesús pudo penetrar en los vastos horizontes de

los misterios de Dios y por otro, movida por el Espíritu Santo, ejerció la caridad en grado heroico, especialmente en medio de su familia. Y este mismo Espíritu hizo germinar la “semilla del Verbo” en su joven corazón, tempranamente.

Resulta conmovedor el descubrir en sus escritos lo polarizada que estaba hacia Cristo y por ende; lo volcada hacia la humanidad y la Iglesia. Bástenos un texto en que utiliza este mismo lenguaje “del cultivo”, al describir “el fin de la carmelita”: “Santificarse a sí misma para que la savia divina se comunique, por la unión que existe entre los fieles, a todos los miembros de la Iglesia. Ella se inmola sobre la cruz, y su sangre cae sobre los pecadores, pidiendo misericordia y arrepentimiento. Cae sobre los sacerdotes santificándolos, ya que en la cruz está con Jesucristo íntimamente unida. Su sangre está, pues, mezclada con la divina”.

Así, no nos resulta extraño el que ella eligiese este lema para su Centenario, pues condensa en palabras sencillas, lo que le está implorando al Señor: para nuestra Iglesia, para nuestra Patria y para toda la humanidad. ¡Que nuestro Dios de Amor, haga germinar en nosotros las “semilla del Verbo”, en estos decisivos momentos de la historia y nuestro corazón como el de Teresa; llegue a ser un frondoso árbol que cobije las nidadas de una humanidad nueva donde Él “sea nuestra unión”!



Autor imagen: Captura con fe.

Extensión del Año Jubilar

Santa Teresa de Los Andes

Santa Teresa de Los Andes, sigue generando en todo el pueblo de Dios, una gran devoción que acerca a una profunda vida de fe, especialmente en estos tiempos donde la crisis Eclesial y Social ha golpeado fuertemente al país. Esto, sumado a la devastadora pandemia producida por el Covid-19 que afecta al mundo, los que peregrinan a este Santuario, hicieron ver que solicitar la extensión del Año Jubilar, era una necesidad que ellos experimentan como una Gracia y regalo de Dios, donde el encuentro con el Dios Padre de las Bienaventuranzas y de las Misericordias, les acoge en su regazo infinito de amor.

La extensión del Año Jubilar, fue concedida por la Penitenciaría Apostólica el pasado 12 de Abril de 2020.



Carta del Padre General

en el primer centenario de la muerte
de Santa Teresa de los Andes (12 de abril de 2020)



El día 12 de abril de 2020 se celebra el primer centenario de la muerte de Teresa de los Andes, una joven carmelita chilena, que ingresó en el Carmelo de la ciudad de Los Andes el 7 de mayo de 1919 y murió el 12 de abril de 1920, a los veinte años de edad y 11 meses de vida religiosa.

En un breve espacio de tiempo, recorrió un admirable camino de santidad y nos legó unos preciosos escritos, donde nos narra su experiencia y su itinerario espiritual.

Con este motivo, quiero ofrecer a toda la Orden -monjas, frailes y carmelitas seglares- unos puntos de reflexión, como invitación a imitar la vida de esta santa, llamada la "pequeña Teresa" de Chile.

Desarrollo mi reflexión en cuatro puntos, siguiendo el orden cronológico de su itinerario espiritual.

Testimonio de vida. Algunos datos biográficos

Si bien es conocida como Teresa de los Andes, su nombre religioso es Teresa de Jesús, como el de nuestra Santa Madre, a quien profesa gran devoción. Aunque su nombre le parece demasiado grande para ella, quiere llamarse Teresa de Jesús "para que Jesús pueda decirle a ella que Él es Jesús de Teresa".

Nace el 13 de julio de 1900 en Santiago de Chile. Sus padres son Miguel Fernández Jaraquemada y Lucía Solar Armstrong, de ascendencia española. En el bautismo recibe el nombre de Juanita Enriqueta Josefina de los Sagrados Corazones Fernández Solar. Se la conoce con el nombre de Juanita; es la cuarta de seis hermanos, que la quieren con locura; es la hermana más querida por todos.

Juntamente con Rebeca, su hermana más pequeña que la seguirá después de su muerte

en el mismo Carmelo de Los Andes recibe una esmerada formación cultural en el colegio del Sagrado Corazón, uno de los mejores colegios de Santiago de Chile, donde cursa brillantemente sus estudios hasta los 18 años. Pero sobre todo recibe una exquisita formación cristiana en el seno de una familia acomodada y muy católica, pues Dios “no quiso que naciese pobre”, aunque se hará pobre por Él: “Solo quiere a Jesús”.

En sus vacaciones estivales pasa largos períodos en el fundo o hacienda familiar de Chacabuco, cerca de Los Andes. Dedicar largos ratos a la oración ante el Santísimo, da catequesis a los niños de las familias que trabajan en el fundo, participa en las misiones que se organizan para estas familias, atiende a los obreros de la hacienda y socorre a los pobres que llaman a su puerta.

Practica también deporte y con sus amigas da grandes paseos a caballo por la Cordillera andina; es una “perfecta amazona”. Pero en su horizonte está siempre presente el ideal del Carmelo, que un día piensa abrazar.

Terminados los estudios, revela a su hermana Rebeca uno de sus secretos mejor guardados: sus deseos de ser religiosa. Tuvo que luchar para ello y vencer muchas dificultades; entre ellas, la oposición sobre todo de su padre, que idolatraba a su hija más querida, y la de sus hermanos que no veían sentido a su vocación.

Pero ella no cede en su empeño. El 5 de septiembre de 1917 escribe por primera vez al Carmelo de Los Andes, expresando su deseo de ser carmelita. El 11 de enero de 1919, acompañada por su madre Lucía que no dejaba de apoyarla, visita a la Priora del Monasterio, Madre Angélica Teresa, e inicia la preparación para su ingreso, no obstante el desgarramiento familiar que esto suponía. Ingresa el 7 de mayo de 1919.

En su camino hacia el Carmelo se siente guiada por sus directores espirituales; pero, sobre todo, por los Maestros del Carmelo, que fueron para ella un faro luminoso.

Su Maestro divino y los Maestros del Carmelo

Hay que decir que su Maestro por excelencia es Jesús mismo, que la instruye interiormente, como afirma repetidamente en su Diario:

“En 1906 fue cuando Jesús principió a tomar

mi corazón para Sí [...] Jesús, desde ese primer abrazo (primera comunión 1910), no me soltó y me tomó para Sí. Todos los días comulgaba y hablaba con Jesús largo rato. Pero mi devoción especial era la Virgen. Le contaba todo. Sentía su voz dentro de mí misma”. Jesús es su Evangelio y María el espejo en que se refleja.

También se sintió iluminada interiormente por los Maestros del Carmelo. En sus fuentes bebe Teresa de los Andes lo mejor de su espiritualidad, que arroja nuevas luces en su camino hacia el Carmelo. Ellos constituyen sin duda un punto importante de referencia para descubrir su vocación, su mensaje y su misión en la Iglesia. Ella misma nos remite a estas fuentes: Teresa de Jesús, Juan de la Cruz, Teresa de Lisieux e Isabel de la Trinidad.

Juanita lee desde muy joven la Vida y el Camino de perfección de santa Teresa de Jesús, que dejan en ella una profunda huella. Son varias las resonancias que encontramos en sus escritos, particularmente sobre la oración teresiana y las cuatro formas de regar el huerto (cfr. Libro de la Vida, 11).

Más tarde, unos meses antes de su ingreso en el Carmelo, lee la Suma Espiritual de San Juan de la Cruz, editada en Burgos en 1900. Su lectura aviva en ella la llama de amor viva que había prendido ya en su corazón. A la luz de esta lectura, descubre muchas de las experiencias que ella había tenido anteriormente.

Entre ambas lecturas está la lectura de Teresa de Lisieux y de Isabel de la Trinidad; dos figuras más cercanas a ella, casi coetáneas, cuyo influjo ha cambiado el signo de la espiritualidad contemporánea. Teresa de los Andes confiesa que su vida es muy semejante a la de estas dos santas carmelitas francesas. De hecho, en sus escritos se encuentran muchas expresiones y muchas resonancias.

El legado de su experiencia: Diario y Cartas

Teresa de los Andes no es una escritora propiamente hablando, ni escribe para que sus escritos sean un día publicados; escribe simplemente para comunicar sus experiencias y compartir con sus interlocutores sus sentimientos y estados interiores.

Con este propósito, en septiembre de 1915,

comienza a escribir su Diario cuando está cursando sus estudios como interna en el colegio, y lo termina en el Carmelo. Describe toda la trayectoria de su vida, aunque con muchas interrupciones. Son páginas incandescentes, de una extraordinaria frescura, en las que vuelca toda su vida y toda su experiencia.

Nos ha dejado también un precioso legado de 165 Cartas, distribuidas de esta manera: 84 a su familia; 37 a sus amistades; 23 a sus directores espirituales; 21 a la Priora de Los Andes. Son cartas escritas con mucha ternura y transparencia, que transmiten paz, alegría, felicidad, consuelo y esperanza, pero sobre todo amor; un amor hacia todos, que encuentra su hontanar en Dios y en la oración contemplativa del Carmelo.

Son la expresión de sus sentimientos más hondos de amor, de afecto, de cercanía; un reflejo de su sensibilidad y de su madurez humana y espiritual. En ellas va desgranando sus propias experiencias con una sencillez y transparencia asombrosas.

Merecen un subrayado especial las cartas que escribe a su padre pidiéndole su autorización para ingresar en el Carmelo; asimismo las que escribe a su hermano Lucho explicándole el sentido de su vocación; igualmente las que escribe a su hermana Rebeca, su confidente más íntima, a quien primero había revelado el secreto de su vocación.

Son cartas muy semejantes a las que escribe Teresa de Lisieux a sus hermanas comunicándoles el secreto de su camino de infancia espiritual; y semejantes a las que escribe Isabel de la Trinidad a su hermana Margarita compartiendo con ella su misión de alabanza de gloria. Del mismo modo Teresa de los Andes quiere compartir con su familia y sus amistades su experiencia de amor.

Una luz en lo alto del monte: Irradiación eclesial de su mensaje

La espiritualidad de Teresa de los Andes alcanza su cima más alta en el reconocimiento eclesial de su santidad, al ser beatificada por San Juan Pablo II en su visita a Santiago de Chile (3 de abril de 1987) y canonizada por el mismo Papa en San Pedro (21 de marzo de 1993).

En su homilía de beatificación la propone

como fuente de alegría infinita y como modelo de vida evangélica para los jóvenes. El mismo año de su beatificación los restos de la Beata fueron trasladados al nuevo Monasterio de Auco (a 11 kilómetros de Los Andes) y depositados después en la cripta del Santuario que se inauguró al año siguiente. Aquí peregrinan masivamente todos los años jóvenes y devotos de todos los rincones de Chile y de otros países de Sudamérica.

El Santuario de Teresa de los Andes se ha convertido en un foco de irradiación de la espiritualidad de esta joven carmelita chilena, que alcanza a toda la Iglesia y traspasa las fronteras de la gran Cordillera andina, como un rayo de luz que ilumina nuestra sociedad moderna secularizada, pero en búsqueda de un nuevo sentido de la vida.

Como afirmó Juan Pablo II el día de su canonización en la Basílica de San Pedro:

“Dios ha hecho brillar en ella de modo admirable la luz de su Hijo Jesucristo, para que sirva de faro y guía a un mundo que parece cegarse con el resplandor de lo divino. A una sociedad secularizada, que vive de espaldas a Dios, esta carmelita chilena, que con vivo gozo presento como modelo de la perenne juventud del Evangelio, ofrece el limpio testimonio de una existencia que proclama a los hombres y mujeres de hoy que en el amar, adorar y servir a Dios están la grandeza y el gozo, la libertad y la realización plena de la criatura humana. La vida de la bienaventurada Teresa grita calladamente desde el claustro: ¡Sólo Dios basta!”.

A la luz de estas reflexiones, que he querido presentar a la Orden evocando la figura de Teresa de los Andes, quisiera que la nos sintiésemos invitados por esta siempre joven carmelita chilena a seguir su camino de santidad. Celebrarla ha de ser también un estímulo para ahondar en sus escritos y difundir su mensaje, de gran actualidad para el mundo de hoy.

Termino señalando que esta celebración nos sale al encuentro en el camino de reflexión carismática que estamos haciendo en este sexenio. Sin duda será posible encontrar en Teresa de los Andes inspiraciones que enriquecerán sin duda nuestra reflexión y nos ayudarán a revitalizar nuestro carisma.

Santa Teresa de Los Andes:

Experiencia en tiempos de Pandemia

Teresa dice: “Tomen la resolución de ser todo para todos, sacrificándose por los demás sin manifestarlo”.

Rosita Santelices E.
Psicóloga PUC



En agosto de 1918 irrumpe en Santiago la “gripe española” con un brote muy rápido, grave y mortífero que afectó a toda la sociedad chilena. Se produjo una gran “incertidumbre social” ya que fue un evento biológico de magnitud hasta ese momento desconocida. Se tomaron acciones extremas para la higienización de espacios públicos y privados como conventillos, establos, caballerizas, colegios, iglesias, hoteles, mercados, teatros, cárceles, transporte público, etc. El alcalde de Santiago de esa época, don Rogelio Ugarte, pide aislar a los “enfemos preliminares” en las llamadas “Casas de Aislamiento” para poder sanitizar sus hogares. Se contabilizaron alrededor de 40 mil muertos en Chile. El total de habitantes era de 4 millones de chilenos.

En ese momento, nuestra Santa Teresa de Los Andes, tiene 18 años y vive en medio de esa aterrada sociedad. Recogemos su actitud de total unión mística con Jesús a quién se unía plenamente acogiendo el sufrimiento de los demás. Ella va dejando de lado todos sus intereses personales y busca llegar al camino de la carmelita definido por ella como “amar y sufrir”. Como laica, entrega su vida para ayudar a todas las personas sufrientes y aliviar el trabajo de quienes tiene a su lado. Teresa dice: “Tomen la resolución de ser todo para todos, sacrificándose por los demás sin manifestarlo”. Ella siempre buscó hacer la Voluntad de Dios y aprendió

con gran esfuerzo a postergarse a sí misma por amor a Él. Vivió en medio de muchas incomprendiones y dolores, no se dejó vencer por ello y se mantuvo firme en la Esperanza de que Dios siempre nos ama y que todo es para bien. Teresa siempre recurrió a la intimidad con Jesús entrando en sí misma, a su “casita” interior como ella lo llamaba.

La actual pandemia del coronavirus nos lleva a un recogimiento obligatorio. Esta es una propicia situación para unirnos al corazón de Jesús como lo hacía nuestra Santa chilena. Su meta y su centro eran Jesucristo para igualarse a Él. Su camino para esta relación íntima es la oración y especialmente la oración contemplativa donde nos quedamos en silencio unidas al Amor de la Trinidad asimilando su voluntad y confiando en nuestro Dios Padre en total abandono. Consciente del poder de la oración que es intercesión por los que amamos, ella es la carmelita dedicada a orar por nosotros y por el mundo entero.

En medio de la pandemia podemos apoyarnos en la fortaleza y reciedumbre de Santa Teresa que se mantuvo fiel a la Voluntad del Padre a pesar de sufrir contradicciones y grandes penas por dejar a su familia y por su débil salud que la lleva a morir a los 19 años



con grandes dolores físicos, pero entregada al Amor y a la esperanza de una gloria eterna.

Santa Teresa es un canto para la juventud, una luz que les indica el camino de un gran ideal y de la más grande de las generosidades, el dar la vida por el bien de los demás. Este ideal lo alcanzó ella plenamente en sus cortos 19 años. A tan temprana edad fue capaz de dejar de lado su egoísmo para trascender hacia Dios y hacia los otros.

Hoy Santa Teresa de Los Andes está al centro de nuestras vidas en medio de esta pandemia, sosteniendo a los que sufren. Su espíritu de carmelita se realiza plenamente. Se dona en forma total a los demás, como lo hizo Jesús y no concibe otra meta, sino ser intercesora entre nosotros y nuestro Dios que tanto amó ella en la tierra.

Es digno de considerar la coincidencia que durante este año de pandemia en Chile, se celebre el centenario de la muerte de Santa Teresa de Los Andes. El Papa Francisco decretó un año jubilar que nos invita a peregrinar al Santuario de Auco y a cualquier monasterio carmelita de Chile para recibir indulgencia plenaria. En vista de lo que está sucediendo, el Papa aprobó alargar hasta 2021 estos privilegios de gracias y bendiciones para toda persona que visite y ore en estos lugares. Santa Teresa nos llama a la serenidad y nos ilumina y encamina hacia Jesús en estos momentos tan difíciles que ella también experimentó en su época.

13 de junio 2020.





Teresita Peregrina a través de las redes sociales

*“Que Jesús sea nuestra unión. Y que nuestra amistad
sea un continuo acto de alabanza y de gloria”
(Santa Teresa de Los Andes).*

Hna. Marcela Jaque, cmt

El día 1 de abril nuestro Santuario de Santa Teresa de los Andes cerró sus puertas respondiendo a los requerimientos de las autoridades en el contexto de la pandemia del COVID19.

¡Qué extraño ver por primera vez nuestro Santuario cerrado por tantos días! ¡Son tantos los que día a día peregrinan desde distintos puntos del país y el extranjero a su encuentro en este lugar!...

es otoño y las hojas caídas de los árboles no tienen niños jugando a pisarlas, las calles sin personas peregrinando a la cripta a visitar a la santa o al templo para participar de la Eucaristía... silencio, soledad, vacío... ¿Dónde están los peregrinos?...

Teresa de Los Andes, fue siempre una muchacha creativa, inquieta, sociable, amiga de sus amigos, no podía quedar

distante de los suyos, y muchos menos de quienes están sufriendo en estos momentos.

“Que Jesús sea nuestra unión”, fue uno de sus lemas de vida y precisamente en estas palabras encontró la respuesta para hacer frente a esta “distancia impuesta” por el COVID 19, y de ser ella la razón de la peregrinación de tantos, **pasó a ser peregrina**, recorriendo las “calles digitales”¹ para llevar calor y cercanía a los demás saliendo al encuentro de todos ¿cómo? a través del continente digital, y qué mejor forma que hacerlo realidad, que concretando el **“nuestra amistad sea un continuo acto de alabanza y de gloria”** a través de la alabanza de gloria por excelencia, la Santa Eucaristía.

Con el cierre del “Santuario físico” se inició nuestro “Santuario digital” y a través de la transmisión via Facebook live y página web de la Santa Eucaristía cada día a mediodía y luego el rezo del Santo Rosario cada tarde, Teresita fue haciendo

de las suyas favoreciendo el encuentro, creando en torno a sí una comunidad de fe que comenzó con unos pocos y que ahora ya son muchos: Anita, María Inés, Francisco, Ada, Javier, Ximena y tantos nombres que fueron conectándose tímidamente al inicio pero en la medida que el tiempo fue pasando fueron formando una familia de fe que interactúa, comparte sus dolores, alegrías, inquietudes, preocupaciones, deseos y planes. Es maravilloso ver cómo nuestra Santa “conecta” personas de lugares remotos: Brasil Puerto Williams, Santiago, Atacama, Temuco, etc., logrando que formen una sola comunidad de fe que da gracias e intercede continuamente por toda la realidad que estamos viviendo.

Que Teresa de los Andes siga evangelizando este continente digital y dejando su huella en todos los corazones para seguir haciendo realidad: **“Que Jesús sea nuestra unión. Y que nuestra amistad sea un continuo acto de alabanza y de gloria”**.

1 Papa Francisco, Mensaje para la Jornada Mundial de las comunicaciones sociales 2014.



Un deseo en tiempos de tribulación



CASA GENERALIZIA CARMELITANI SCALZI
CORSO D'ITALIA, 38
00198 ROMA



Queridos hermanos y hermanas en el Carmelo:

lo que estamos experimentando más o menos en todo el mundo desde hace algunas semanas se puede definir sin duda como una prueba. En el Nuevo Testamento hay una palabra, *thlipsis*, generalmente traducida como “tribulación”, que quizás nos ayuda a poner nombre a lo que estamos experimentando. Me refiero no solo a un nombre científico (como la pandemia de COVID-19) o un nombre que expresa nuestra reacción inmediata (como emergencia, guerra, calamidad), sino un nombre que nos retorna a la historia de la salvación, a la verdad de un Dios que ha hablado a los hombres, que se ha hecho hombre y que sigue caminando con los hijos de los hombres.

El riesgo, efectivamente, es afrontar este momento, tan serio e importante, ya sea prescindiendo por completo de la fe o, por el contrario, recurriendo a una religiosidad que tiene poco que ver con el Dios revelado en Jesucristo. El Papa Francisco nos ha advertido: “¡No desperdicien estos días difíciles!” Es normal que cada uno de nosotros, como cada ciudadano responsable, siga escrupulosamente las normas para evitar la propagación del contagio, acepte generosamente los pequeños sacrificios que esto conlleva y haga lo que esté a su alcance para ayudar a los demás y crear a su alrededor un clima de paz y humanidad. Es igualmente normal que, como creyentes, recurramos a Dios orando por los enfermos, por quienes los ayudan, por los muchos fallecidos, por los científicos dedicados a la búsqueda de una vacuna, por todos aquellos que están en condiciones de pobreza debido a la crisis económica. Sin embargo, hay un nivel más profundo, que tiene que ver con una lectura creyente de la historia, con la presencia de Dios en medio de las tribulaciones y las pruebas de la humanidad. Es un nivel en el que quizás preferimos no entrar y permanecer en silencio. El silencio es oro cuando es el espacio para la reflexión, para una búsqueda interior, para escuchar en profundidad. Sin embargo, no lo es cuando es consecuencia de una inercia del espíritu y un bloqueo del pensamiento, cuando nos limitamos a ingerir dosis masivas de información, sin asimilarlas, evaluarlas y procesarlas. Información que no nos forma, sino que nos invade y nos agobia.

Por lo tanto, es justo preguntarnos: ¿tenemos una palabra que provenga del silencio de la meditación y que nos ayude para este tiempo? ¿Una palabra creyente y orante que nos pueda guiar, que sea “lámpara para nuestros pasos y luz en nuestro camino”? Confieso que ante preguntas de este tipo la respuesta espontánea sería simplemente: no, al menos por ahora no la tenemos, y el reconocimiento de esta pobreza ya sería más verdadero y valioso que muchos discursos fáciles y a veces engañosos. Sin embargo, no podemos permanecer tranquilos y ociosos cuando nos falta esta luz y es nuestro deber caminar y acompañar a otras personas en el camino. Si nos preocupamos solo por la emergencia sanitaria y la consecuente crisis económica, “¿qué estamos haciendo de extraordinario? ¿No hacen esto también los paganos?” (Mt 5,47). A nosotros se nos pide algo más: “buscar gimiendo”, como dijo Pascal, implorar, llamar a la puerta sin cansarnos hasta que un rayo de luz, un destello de cielo se abra para nosotros y nos permita *andar en verdad*.

Con este espíritu, retorno a la palabra del Nuevo Testamento: *thlipsis*, tribulación. Para empezar, una tribulación no es algo bueno, no es una gracia. Sus sinónimos son: angustia,

¿Tenemos una palabra que provenga del silencio de la meditación y que nos ayude para este tiempo?

2

persecución, hambre, desnudez, peligro (Rom 8,35). Hay una fuerza de muerte que actúa en todas las formas de tribulación y esta fuerza nos pone a prueba, nos empuja a la tentación situándose entre nosotros y Cristo, entre nuestra humanidad débil y herida y la fuerza de su vida resucitada. La sombra de muerte que el poder de la tribulación proyecta sobre cada uno de nosotros es tal que oscurece la visión de aquel que está más allá. Nos mantendríamos separados de la luz y la vida si en esa misma sombra, en esa misma muerte no hubiera un rastro, una presencia de la vida. La tribulación, de hecho, es siempre para el cristiano el lugar por el que Cristo pasó, o más bien por el que Cristo sigue pasando y nos conduce hacia la luz de la Pascua. Cuando decimos que hemos sido salvados, que creemos en la salvación, creemos concretamente esto: que el mal, la muerte, ya están definitivamente derrotados. Pero también decimos otra cosa, más difícil de aceptar y, sobre todo, de vivir y testificar, a saber, que el encuentro con la vida resucitada supone siempre atravesar el mal y la muerte. La tribulación sigue siendo lo que es: experiencia de dolor y angustia, de desconcierto y aflicción, pero a la fuerza que empuja hacia abajo, que aplasta y oprime, se contraponen una fuerza que empuja hacia adelante y hacia arriba, atrayendo y levantando. Toda la fuerza negativa, humillante y aniquiladora de la tribulación consiste en la tentación de separarnos de Cristo. Y ciertamente cederíamos a esta tentación si la tribulación no fuera tribulación del cuerpo de Cristo. Si no fuera herida de su cuerpo crucificado y resucitado, no nos salvaríamos ni podríamos salir victoriosos de la lucha; incluso si mañana, como por arte de magia, la pandemia se detuviera, incluso si todo volviera a comenzar mágicamente como si nada hubiera pasado, no estaríamos salvados.

En la *thlipsis* hay un movimiento hacia adelante, como si en un cierto momento la historia diera un salto, una aceleración hacia el futuro. Creo que uno de los elementos de consuelo en la tribulación (cfr. 2 Cor 1,4) es precisamente este: ser capaces de percibir la abreviación del tiempo, el acercarse del Reino. ¿Podemos escuchar, en el silencio de este tiempo de emergencia, ese “silbo del pastor” casi imperceptible y que, sin embargo, tiene la fuerza de llevarnos de regreso a él y a nosotros mismos en él (cfr. *Las Moradas*, 4M 3,2)?

En este momento estamos confinados en casa, no tenemos libertad de movimiento. Es particularmente difícil no poder celebrar la Eucaristía con los fieles, escuchar confesiones, impartir la unción de los enfermos, celebrar el funeral de los muchos fallecidos, acompañar a las familias. Si en las epidemias del pasado, religiosos y religiosas, sacerdotes y obispos estuvieron a la vanguardia, junto a los que sufrían, hoy esto no es posible. Estamos llamados a dar un paso atrás y dejar espacio a médicos, enfermeros y voluntarios, que son los verdaderos héroes de esta pandemia del Tercer Milenio. Ellos reciben aplausos, gratitud y admiración de la gente, como corresponde. ¿Debería esto preocuparnos? ¿La Iglesia pierde visibilidad y quizás incluso credibilidad? Hay quienes lo piensan y hablan de decadencia y de subordinación de la Iglesia a las autoridades civiles. Entiendo la amargura, entiendo la incomodidad, pero ¿por qué olvidamos constantemente que los caminos del Señor no son nuestros caminos y que sus pensamientos no son nuestros pensamientos? “Sin duda es una gracia muy grande recibir los sacramentos; pero cuando el buen Dios no lo permite, también está bien, todo es gracia” (Teresa del Niño Jesús, *Cuaderno amarillo*, 5.6.4). ¿Por qué seguimos pensando que la Iglesia debe imponerse en el mundo con la fuerza y la sabiduría del mundo? Si hoy se nos concede la oportunidad de vivir un tiempo de kénosis, un tiempo de escondimiento y de pérdida, ¿por qué rechazarlo? He recordado las palabras proféticas que el teólogo Joseph Ratzinger dijo hace cincuenta años en la radio sobre el futuro de la Iglesia:

De la crisis de hoy surgirá mañana una Iglesia que habrá perdido mucho. Se hará pequeña, tendrá que empezar todo desde el principio. Ya no podrá llenar muchos de los edificios construidos en una coyuntura más favorable. Perderá adeptos, y con ellos muchos de sus privilegios en la sociedad. [...]

¿Una palabra creyente y orante que nos pueda guiar, que sea “lámpara para nuestros pasos y luz en nuestro caminar?” 3

Pero en estos cambios que se pueden suponer, la Iglesia encontrará de nuevo y con toda la determinación lo que es esencial para ella, lo que siempre ha sido su centro: la fe en el Dios trinitario, en Jesucristo, el Hijo de Dios hecho hombre, la ayuda del Espíritu que durará hasta el fin. La Iglesia reconocerá de nuevo en la fe y en la oración su verdadero centro y experimentará nuevamente los sacramentos como celebración y no como un problema de estructura litúrgica. Será una Iglesia interiorizada, que no suspira por un mandato político y no flirtea con la izquierda ni con la derecha. Le resultará muy difícil. En efecto, el proceso de la cristalización y la clarificación le costará también muchas fuerzas preciosas. La hará pobre, la convertirá en una Iglesia de los pequeños. El proceso resultará aún más difícil porque habrá que eliminar tanto la estrechez de miras sectaria como la voluntariedad envalentonada.

Ratzinger dijo que esta transformación necesitará tiempo, y yo añadiría: serán necesarias tribulaciones para ampliar nuestros puntos de vista y doblegar nuestra obstinación. Quizás forma parte también de este proceso la tribulación que hoy nos asedia y nos encierra, y frente a la cual nos sentimos totalmente impotentes.

Las restricciones a la libertad de movimiento son el aspecto que más nos impacta porque nos obliga a cambiar radicalmente nuestras costumbres. Sin embargo, pensándolo bien, no es tanto el espacio lo que nos falta, especialmente a nosotros, frailes y monjas, que generalmente vivimos en grandes edificios, tal vez incluso con un gran jardín. Lo que nos falta es el tiempo. Ahora nos damos cuenta precisamente porque tenemos demasiado. El tiempo que tenemos nos hace descubrir que no sabemos cómo vivir del tiempo y en el tiempo, que hemos perdido y, por lo tanto, debemos encontrar nuevamente, la dimensión del tiempo. Hoy abundan los runners, joggers, hikers, trekkers..., significativamente todos ellos términos de un idioma global, una *koiné*, que probablemente ni siquiera los anglófonos reconocen como su lengua materna. En cambio, escasean los *viatores*, los caminantes y los peregrinos en el tiempo. Los ojos del peregrino no están fijos en el camino, sino en la meta; el peregrino no se interesa por los kilómetros recorridos, sino por los que faltan para llegar al lugar hacia el cual todo su ser está orientado. Porque es por eso que está en camino, porque se siente atraído por algo que no está aquí, sino más allá, algo que no ve, pero que anhela.

La limitación de los desplazamientos no impide en absoluto este movimiento hacia el futuro, al contrario, podría promoverlo y estimularlo. Hoy nos damos cuenta de que para nosotros no movernos significa estar sentados en el presente como en una caja vacía y frágil, que para no ceder debe estar llena de cosas, de objetos concretos, sólidos y apropiables. Hemos olvidado el sentido de la espera, no resistimos el vacío y la tensión del deseo del que surge la espera. De hecho, esperar es propio de quienes aman, y no saber esperar significa, básicamente, no saber amar. Esperar llena no de objetos, sino del sujeto amado nuestro espacio vacío de él. Por esta razón, la espera es también el momento de recordar, de repasar la trama del tiempo para reconocer las huellas, los signos y las parábolas de quien ya vino y vendrá, o más bien ya está viniendo “para asegurarme su tesoro, mi tesoro”. Sin memoria y sin espera, ¿qué quedaría de nosotros, pequeños humanos?

En espera del Resucitado, ¡feliz Pascua a todos!

Roma, 5 de abril de 2020



Saverio Cannistrà
Saverio Cannistrà, OCD
Prepósito General

Teresa de Los Andes: una bendición para Chile



Para mí, todo comenzó cuando el 20 de diciembre de 1983, su Santidad, hoy San Juan Pablo II, me nombró Obispo de la Diócesis de San Felipe de Aconcagua. Al llegar por primera vez a ella, el 28 de enero de 1984, lo primero que hice fue visitar el Monasterio de las Carmelitas de Los Andes. Ante la tumba de Teresita, me postré para pedir su intercesión, para cumplir la misión que el Señor me tenía reservada al hacerme pastor de su Iglesia; y poder participar activamente en los procesos de beatificación, canonización y construcción del Santuario de Teresa de Los Andes, la “Primera Santa Chilena”.

Desde ese mismo momento, intuí que el Señor quería hacer cosas grandes, con su persona, desde Auco. Muy pronto fui testigo del ritmo que tomaba el proceso de canonización de Teresita, que en

¡Qué alegría poder compartir con ustedes mi experiencia espiritual con Santa Teresa de Los Andes, a la que con cariño llamamos “Teresita”!

+Padre Obispo Manuel Camilo Vial R.
Obispo Emérito de San José de Temuco

poco tiempo, la llevaría a los altares, reconociendo su santidad y regalándola a la Iglesia como un lindo testimonio de lo que puede ser una vida juvenil santa.

No tengo palabras para describir lo que fue su beatificación en el Parque O’Higgins. “El Papa quedó admirado por la fe y dignidad de esa asamblea. La belleza de esa convocación, no se vio empañada

por algunas piedras, fogatas y gases lacrimógenos. Juan Pablo II lanzó allí ese grito que ya no podrá ser olvidado en nuestra tierra: "¡El amor es más fuerte!". "¡El amor es más fuerte que la muerte!". Tarea vigente, hoy más que nunca, entre nosotros.

Pero la Providencia nos tenía reservado un gran regalo. A fines de 1988, se produce el milagro de la recuperación de la joven Marcela Antúnez, que una vez reconocido por la Comisión de los Santos en Roma, abre las puertas a la canonización de Teresita, realizada solemnemente por el Papa Juan Pablo II, esta vez, en la Basílica de San Pedro, el 21 de marzo de 1993, con la presencia del episcopado chileno en pleno y cientos de sacerdotes, diáconos permanentes, religiosos, religiosas y más de 5.000 laicos chilenos provenientes de muchas partes del mundo.

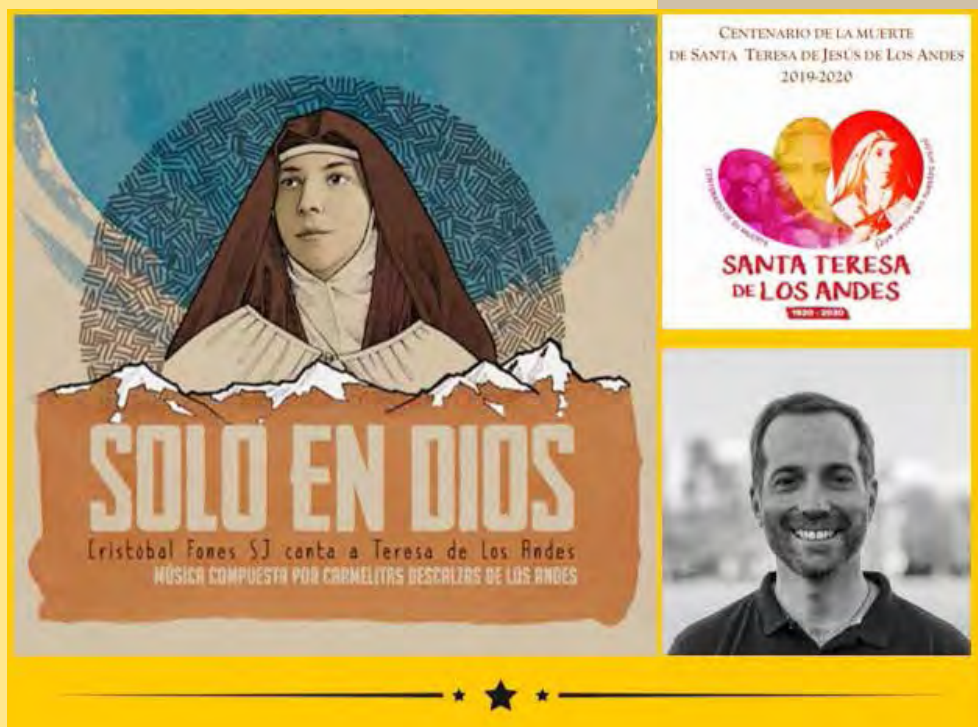
Inolvidable fueron la ceremonia de canonización y el encuentro con el Santo Padre, al día siguiente en el Aula Pablo Sexto, con la delegación que representaba a nuestra patria; ocasión en que bendijo la imagen de Teresita que es venerada en el Santuario de Auco, llamándola: "Hija predilecta de la Iglesia chilena", dejándonos una hermosa tarea a realizar: "La nueva santa ha de ser para todos vosotros, queridos hermanos y hermanas, testigo excepcional de mujer orante y modelo de vida cristiana en la que permanezca inseparable el amor a Dios y al prójimo. Su carisma y mensaje han de dar un renovado impulso y viva esperanza a las comunidades eclesiales y, en particular, a la juventud. Teresa de Los Andes, entregada totalmente en el esplendor de sus años al amor trinitario, representa hoy un faro luminoso para los jóvenes y las jóvenes de Chile. Movidos por el atractivo de su ejemplo, millares de ellos, tomando el cayado del peregrino, caminan hacia el Santuario de Auco, para encontrar a nuestra santa como en adoración perenne y que les dice: ¡Caminad! ¡Caminad hacia las alturas del espíritu!"

Asumiendo esta tarea, emprendiendo el camino señalado por el Santo Padre en esa ocasión, todos hemos sido testigos de la gran bendición que ha significado la persona de Santa Teresa para nuestra patria. La construcción del Santuario de Auco, se ha constituido en un lugar de gracias extraordinario, desde donde Dios, acoge, por la intercesión de ella, las necesidades de sus hijos. El Señor llega al corazón de las personas con palabras de perdón, de comprensión. Con palabras que iluminan y convierten. Con palabras llenas de paz y de amor que hacen sentir la santidad del lugar. Allí está la razón de que tantos quieren volver nuevamente a este lugar. Y, algunos lo hacen a menudo.

En los tiempos difíciles que vivimos por la pandemia del "coronavirus" pidamos su intercesión. Ella fue especialmente sensible por la vida de los más pobres y necesitados y nos invita a todos a dar y darnos para preocuparnos de nuestros hermanos.

Agradezco al Señor de poder participar en esta maravillosa obra, inspirado por la santidad de Santa Teresa de Jesús de Los Andes.





Sólo en DIOS

Una nueva producción musical del padre Cristóbal Fones se ha estrenado, como parte de las celebraciones por el Centenario de la muerte de Santa Teresa de Jesús de Los Andes (2019-1920). Se titula “Solo en Dios” y se compone de trece temas compuestos hace tiempo por las mismas hermanas carmelitas de Los Andes a partir de textos autógrafos de la joven santa chilena.

Por Jesuitas Chile

Padre, ¿cómo surgió la propuesta de este disco?

Debo decir que responde totalmente a la iniciativa y tenacidad de las hermanas carmelitas del Monasterio del Espíritu Santo en Auco, Rinconada de Los Andes. Sin su oración, sin su preocupación por todos los detalles y su insistencia, hubiera sido imposible hacer algo así. Yo no tenía para nada en el horizonte grabar un nuevo disco este año, sobretodo porque mi corazón, mi tiempo y energía han estado puestos en la misión pastoral y social que realizo en zonas apartadas del sur de Chile.

Me contactaron hace algunos meses, me propusieron los cantos, me sugirieron el estilo y –a pesar de mi negativa inicial por la falta de tiempo y de recursos– consiguieron, por la intercesión de San José, que se fueran dando las cosas para poder celebrar, a través de este sencillo disco-homenaje, la experiencia espiritual

de una mujer notable y fuerte; una joven apasionada que es importante dar a conocer al mundo de hoy. Yo mismo me impresiono que ya tengamos el disco.

¿Qué caracteriza esta nueva producción?

En realidad, es una versión de cantos que ya habían registrado las hermanas, con arreglos corales hermosísimos compuestos por Luis González Catalán. Ellas querían que mi voz los hiciera llegar a nuevos areópagos para compartirlos con personas que tal vez aún no conocen a Santa Teresa en su interioridad: hombres y mujeres, adultos y jóvenes, de Chile y de otros países.

También hay una intención de su parte en que este fuego femenino de Teresa, tan íntimo y espiritual, propio de una joven bastante extraordinaria de inicios del siglo XX, fuera cantado por una voz masculina. Es una manera simbólica de asumir, acoger, visibilizar e integrar al servicio de todos los frutos de su riqueza como mujer y como discípula, como bautizada y consagrada carmelita. Por eso mantuvimos siempre el texto original de sus Cartas y de su Diario Espiritual, que son las principales fuentes.

El estilo es muy reposado, pues se trata de canciones creadas en un monasterio de claustro; apuntan sobretodo a la oración. No es un disco para consumir temas que peguen al oído, ni tiene intención alguna de instalar un nuevo hit de carácter más mediático en el ámbito de la música católica. La idea es transportarse al Carmelo a través de ellos.

Los arreglos musicales, simples y minimalistas, estuvieron a cargo de Luciano Valdebenito. En las voces me acompañan grandes amigas con quienes compartimos la fe y el servicio de la música religiosa, además de algunos niños y una voz masculina de apoyo. Creo que el resultado es bellamente austero, es humilde, creíble.

¿Quiénes quisiera que escucharan este disco?

¡Todos! Jajaja... Me imagino que las personas que ya conocen a Santa Teresa lo van a gozar. Podrán gustar y sentir reposadamente en estos cantos su amor inmenso por Dios, a quien describe como "Alegoría infinita".

Pero también desearía que los jóvenes lo escucharan con atención. Pienso que les hará bien una propuesta más serena en medio de tanto ruido... Es posible que el lenguaje lo encuentren extraño o hasta lejano en un principio. La verdad es que yo tampoco me dirijo al Señor con esas mismas palabras y sensibilidad propias de Teresa.

Sin embargo, hay imágenes notables: Jesús como la "fisonomía del Padre", el Reino como "un sagrario sin puertas" o María como madre del universo desde la "concavidad de una roca" (refiriéndose a la imagen de Lourdes). También habla de la Humildad, como la virtud que hace que las demás virtudes no sean hipocresía, o de la Amistad verdadera como un estímulo exigente para el mutuo crecimiento, no sólo como contención y cariño.

En muchas canciones propone la idea de plenitud, de esa felicidad tan anhelada por este mundo y disputada por las ofertas de cada día, como el fruto del aprender a amar y a sufrir, del servicio y la búsqueda del bien de los demás, "labrando su felicidad", como dice en sus cartas. En fin, son temas muy potentes...

Ojalá sean de ayuda. Lo ofrezco simplemente, como todas las producciones que he hecho. Que llegue al corazón de quienes necesitan escuchar el testimonio y la experiencia de esta maravillosa carmelita. También desearía que fuera una especie de ventana a la vocación contemplativa en la vida de la Iglesia y que, en el fondo, a todos y a todas nos ayude a ser, como nos dice Santa Teresa, "una melodía continua de amor".



“Milagros de Teresa de Los Andes”

Extractos publicación Padre Marino Purroy, ocd.



El Padre Marino Purroy fue Vice postulador de la causa de canonización de Santa Teresa de Jesús de Los Andes, ejerció su apostolado sacerdotal en Chile durante 30 años, dedicando varios años a gestionar y agilizar los procesos canónicos que culminaron en la canonización de Santa Teresa de Los Andes.

Richard Hughes Montealegre

En ocasión de la canonización de Santa Teresa (1993) expresó el Padre Marino que, “La Iglesia presenta al mundo católico uno de los frutos más logrado de los quinientos años de evangelización de América Latina. Y se la brinda presintiendo que el Señor quiere servirse de ella como instrumento para renovar y revitalizar la fe de estas naciones”.

Otro comentario en la misma ocasión, resalta que, “Teresa de Los Andes está en inmejorables condiciones para gritar a nuestra convulsionada sociedad el mensaje Teresiano-Sanjuanista, repitiéndole bien alto: No nos imaginemos hueco

por dentro. Estamos habitados por el maravilloso huésped llamado Dios, y es preciso abrirnos a Él y contar con Él si aspiramos a realizar el proyecto humano, a ser plenamente hombres y realmente felices”.

Muchas fueron la publicaciones que hizo el Padre Marino de Teresa de Los Andes, dando a conocer en el país y el extranjero la vida y el mensaje espiritual de la primera santa chilena, divulgando sus escritos y publicando varios ensayos sobre ella. Una de esas publicaciones fue **“Milagros de Teresa de Los Andes”**, del que extraeremos en esta ocasión algunos relatos y citas que hoy nos interpelan en estos tiempos de incertidumbre y fragilidad humana.



Teresa desaparece y queda Dios

“Varios años antes de ser beatificada nuestra santa, llegó a Los Andes una señora con su esposo a cumplir una manda. Alegres y agradecidos contaban haber vivido olvidados de sus deberes religiosos hasta que se interpuso Teresa en su camino. Que, desde entonces, venían tomando muy en serio su compromiso de bautizados.” La buena mujer terminaba el relato de su experiencia diciendo: **“Al fin, Teresa desaparece y queda Dios”.**

Ningún católico se morirá

“A los católicos nunca se nos ha prometido que no vamos a morir, o que no vamos a perder la salud, la vista, el esposo, los hijos o la fortuna. Nos suceden estas desgracias como a todos los demás. La diferencia debe estar en no sufrirlas como los que carecen de fe. En que, cuando llegan, los buenos cristianos las sufren con entereza y serenidad. Sin dejarse aniquilar por el dolor”. Porque “los sufrimientos se transforman con la fe” (c 120).

Haz tú el milagro

¿Quién ha construido el mundo tan injusto, violento e inhumano en que vivimos?

¿Acaso el cielo es el responsable de que haya guerras, discriminaciones raciales y sociales y hambre? ¿No es nuestro egoísmo el culpable de que no lleguen a tantísimos millones de marginados las ventajas del progreso?

No hay que olvidar que los sufrimientos que ocasiona el egoísmo, además de ser los más frecuentes, son precisamente los más amargos, los que más duelen.

Si descubres que te cabe algo de responsabilidad en esas o en otras situaciones amargas, tú debes hacer el milagro.

Se les abrieron los ojos

El milagro que más se repite en Auco es el que narra S. Mateo en 9, 28-30. A infinidad de peregrinos que, siguiendo el dedo indicador de Teresa, se encuentra de veras con Cristo, “se les abre los ojos”. Esto sucede a diario y no una, sino muchas veces.

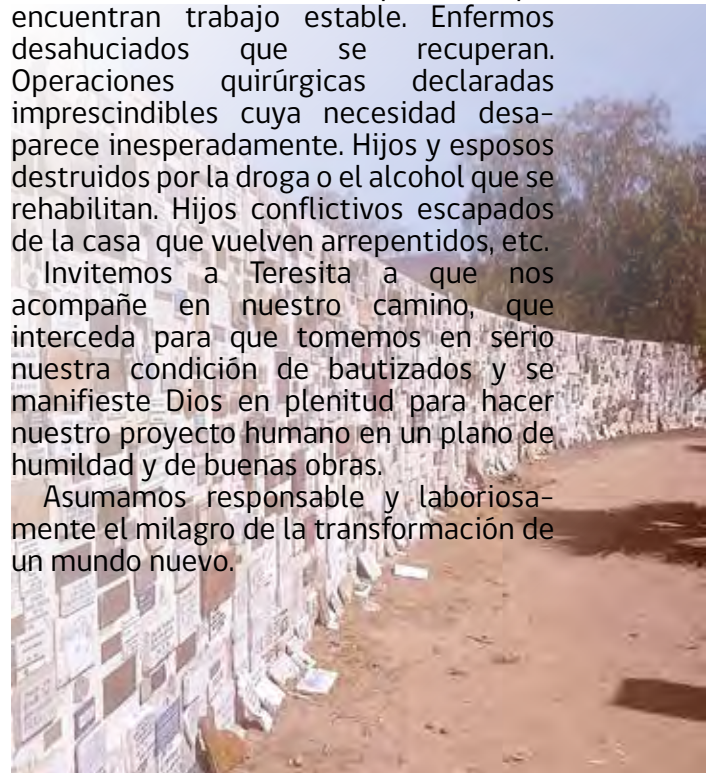
Se les abren los ojos a tantos sedientos de felicidad que la buscan en fuentes que, más que calmar esa sed, la avivan porque Teresa les encamina a Dios, que “es la fuente de la paz y de la dicha”, que es alegría infinita. Y que experimentan que Él es el único capaz de saciarnos”. Que “fuera de Él no hay felicidad posible”.

Milagros a montones

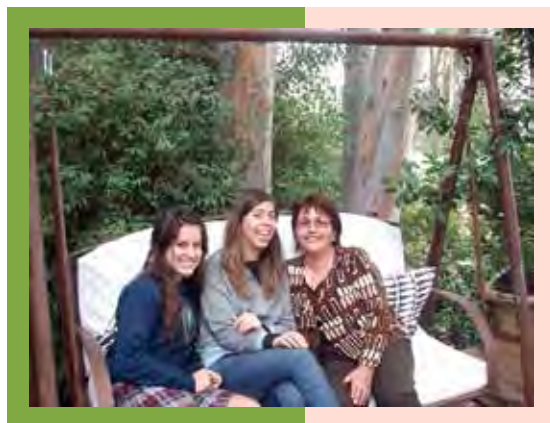
Por intercesión de Teresa de Los Andes, sus devotos alcanzan del Señor incontables gracias y favores. Se repiten muchos casos de: desempleados que encuentran trabajo estable. Enfermos desahuciados que se recuperan. Operaciones quirúrgicas declaradas imprescindibles cuya necesidad desaparece inesperadamente. Hijos y esposos destruidos por la droga o el alcohol que se rehabilitan. Hijos conflictivos escapados de la casa que vuelven arrepentidos, etc.

Invitemos a Teresita a que nos acompañe en nuestro camino, que interceda para que tomemos en serio nuestra condición de bautizados y se manifieste Dios en plenitud para hacer nuestro proyecto humano en un plano de humildad y de buenas obras.

Asumamos responsable y laboriosamente el milagro de la transformación de un mundo nuevo.



Testimonio de Vida



Este testimonio lo he compartido con muchos peregrinos los cuales han pasado por distintos problemas, intentando traspasar mi fe y confianza en Dios y Teresita.

Minerva Peña Valenzuela

Mi nombre es Minerva Peña, trabajo en este hermoso lugar hace 27 años y al igual que muchos de ustedes, no estoy ajena al sufrimiento, pero si lo enfrentamos con fé, entereza y perseverancia; se hace más liviana la carga y podemos lograr salir adelante.

Lo más doloroso es cuando la salud de un hijo se ve quebrantada como sucedió con mi hija María Paz, debido a un tumor cerebral el cual le llegó a producir 8 crisis de epilepsia al mes.

En la constante búsqueda para su tratamiento, recorriendo varios hospitales y clínicas, se llegó a la conclusión de que ella necesitaba una cirugía, la cual era muy compleja por el lugar donde se encontraba alojado el tumor.

Desde que comenzaron sus crisis, a la edad de 9 años, pasando por muchos momentos de angustia y decepciones, hasta que nuestra Teresita intercedió ante Dios y fue así que puso a la persona indicada en mi lugar de trabajo, la doctora Carmen Castillo, quien había sido pediatra de mis hijos y a quien no veía hace años. Con ella compartí el sufrimiento de la enfermedad de mi hija y fue así como me orientó y en una reunión que sostuvimos posteriormente me indicó todos los pasos a seguir, ya que la cirugía era de muy alto costo y casi imposible de realizar, a la vez que sus crisis se

acrecentaban cada vez más, aún tomando los mejores medicamentos, tanto así que no podía hacer una vida normal.

Recorrí nuevamente el sistema público, pasando por El Hospital San Camilo en San Felipe, Hospital Carlos Van Buren en Valparaíso y Hospital de Neurocirugía en Santiago; con certificados de los especialistas que la atendieron, los cuales coincidían en que los hospitales públicos no tenían el equipamiento ni la tecnología necesaria para este tipo de casos. Y gracias a un esfuerzo mancomunado con Clínica Las Condes y el servicio público, recién se pudo concretar su cirugía a los 21 años de edad, realizada por el neurocirujano Dr. Manuel Campos en Clínica Las Condes, logrando extraer totalmente el tumor y resecaando el tejido epileptógeno, quedando libre de crisis y sin secuelas neurológicas.

Este largo camino de los 9 años en que se inició la condición de salud de mi hija, pasando por tratamientos médicos ambulatorios y la cirugía realizada a los 21 años, sentí un acompañamiento permanente de Teresita, quien me dio fuerzas y mucha fé para superar esta prueba de vida junto a María Paz.

Este testimonio lo he compartido con muchos peregrinos los cuales han pasado por distintos problemas, intentando traspasar mi fé y confianza en Dios y Teresita.



Casa de Retiro Santa Teresa de Los Andes

*Ven a descansar en Dios. ¡Aléjate del ruido para descubrir
un nuevo horizonte: EL SILENCIO!*



Teléfonos: (56) (34) 2401939 - 2401940 - 997460924

Email: contacto@casaretiroauco.cl

Auco - Rinconada de Los Andes - V Región - Chile

<http://www.casaretiroauco.cl>





Debido al cierre de sus puertas por la contingencia sanitaria que afecta al país, el Santuario necesita de tu aporte hoy más que nunca. Invitamos a que conforme a sus posibilidades, nos colaboren para mantener en pie este Santo y hermoso lugar.

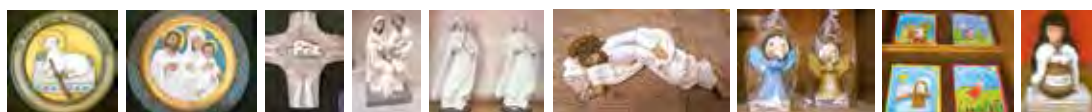
Contamos con su aporte a Fundación Teresa de Los Andes

Banco Bci 69020752 • Banco Chile 135-43064-10 • Banco Estado 223-0-005588-9
 Banco Santander 0-042-0008219-8 • Banco BBVA 0504-0021-010096174
 Banco Scotiabank 000-43-00003-9 • Banco BICE 01-71164-4

TIENDA ONLINE

LIBRERÍA SANTUARIO

Estamos más cerca de usted, con sólo un click.



<http://www.tienda/santuarioteresadelosandes.cl>

ACTIVIDADES DEL SANTUARIO EN TIEMPOS DE PANDEMIA

Misas Online



Debido a la contingencia sanitaria que afecta al país, el Santuario de Santa Teresa de Los Andes, invita a sus peregrinos a participar todos los días de la Santa Misa a las 12:00 horas y el Santo Rosario a las 16:00 horas, a través de sus plataformas:



www.santuarioteresadelosandes.cl



[santuarioteresadelosandes.cl](https://www.facebook.com/santuarioteresadelosandes.cl)



[santuarioteresadelosandes_cl](https://www.instagram.com/santuarioteresadelosandes_cl)



Radio Encuentro FM 105.7

ACTIVIDADES DEL SANTUARIO EN PERIODO NORMAL DE APERTURA

MISAS

Templo Lunes a Viernes y feriados civiles:
12:00 horas.

Sábados y feriados religiosos:
10:30-12:00-17:00 (verano) y 16:00 (invierno) horas.
Domingos : 09:30-11:00-12:30-17:00 (verano) y
16:00 (invierno) horas.

Monasterio

Todos los días a las 08:00 horas.

NOTA: Misas transmitidas por radio:
Templo, 11:00 horas, los domingos por Radio
Encuentro.

SANTO ROSARIO

Lunes a viernes: 16.30 horas
Sábados, domingos y festivos religiosos:
Invierno 15.30 horas, Verano 16.30 horas

DOMINGOS

Misa para la familia:
Con bendición de niños a las 12.30 horas

CONFESIONES

Lunes a viernes: 11.00 a 12.00 horas
16.00 a 17.00 horas
Sábados, domingos y festivos religiosos:
10.00 a 13.00 horas
16.00 a 18.00 horas

BENDICIONES DE VEHÍCULOS

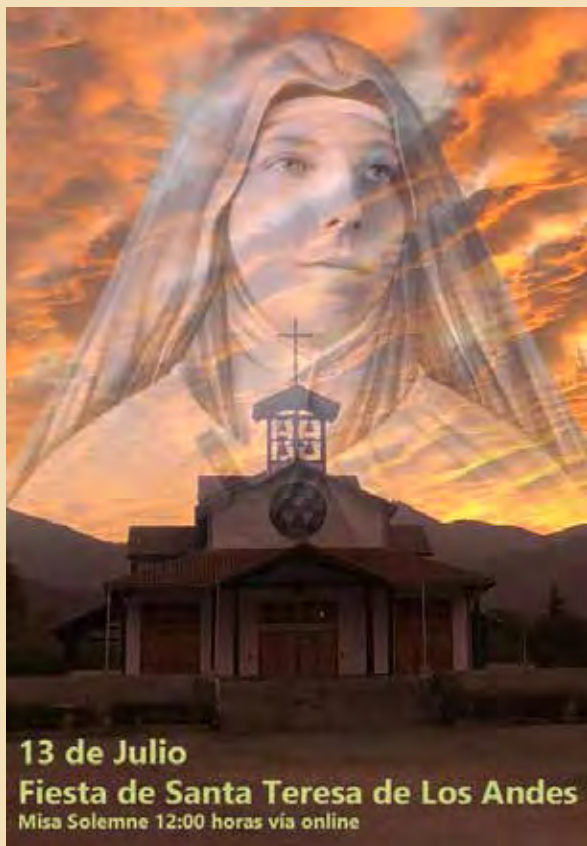
Sábados después de la Misa de 12.00 horas
y Misa vespertina. Domingos después de la Misa de
12.30 horas y de la Misa vespertina.

PEREGRINACIONES

En caso que grupos numerosos concurren al
Santuario, se ruega avisar con antelación e
informar si requiere visita guiada.
Teléfono: 34 2401714 y/o
pastoral@santuarioteresadelosandes.cl

APERTURA Y CIERRE

Portón: Invierno 07.30-18.30 / verano 07.30-19.00 Hrs.
Templo: Invierno 08.30-18.00 / verano 08.30-18.30 Hrs.
Cripta: Invierno 08.30-18.30 / verano 08.30-19.00 Hrs.



13 de Julio

Fiesta de Santa Teresa de Los Andes

Misa Solemne 12:00 horas vía online

Programa julio 2020

Celebración Centenario

Santa Teresa de Los Andes

| Día | Hora | Misa |
|--------------|-------|--|
| 04 Sábado | 12:00 | Día de oración por los trabajadores del Santuario. |
| 05 Domingo | 12:00 | Día de oración por las familias. |
| 06 Lunes | 12:00 | Día de oración por el personal de la salud. |
| 07 Martes | 12:00 | Día de oración por los enfermos. |
| 08 Miércoles | 12:00 | Día de oración por los jóvenes |
| 09 Jueves | 12:00 | Día de oración por las vocaciones y la vida consagrada |
| 10 Viernes | 12:00 | Día de oración por los que están en primera línea. |
| 11 Sábado | 12:00 | Día de oración por Chile |
| 12 Domingo | 12:00 | Día de oración por la Iglesia. |
| 13 Lunes | 12:00 | Fiesta Litúrgica Teresa de Los Andes. |
| | 17:30 | Vísperas Solemne/ Cantata P. Cristóbal Fones |
| 16 Jueves | 12:00 | Solemnidad Nuestra Señora del Carmen, Madre y Reina de Chile |

CONFERENCIAS

| Día | Hora | Tema | Expositor |
|--------------|-------|--------------------------|--------------------------|
| Sábado 04 | 10:00 | Sentido del Centenario | P. Alfredo Miralles, ocd |
| Miércoles 08 | 10:00 | Teresa en primera línea. | Ana María Risopatrón |

ADORACIÓN AL SANTÍSIMO

| Día | Hora | Día | Hora | Día | Hora |
|------------|-------|-----------|-------|------------|-------|
| Viernes 10 | 16:00 | Sábado 11 | 16:00 | Domingo 12 | 16:00 |



Carmelitas Descalzas:
cdescalzas.auco@gmail.com
carmelholyland.org

Carmelitas Descalzos:
vocacionesocd@gmail.com

CONTACTOS:

Carmelitas Misioneras Teresianas:
vocacionescmt@yahoo.es

Carmelo Descalzo Seglar:
consejonacionalchileocds@gmail.com

INFORMACIONES: www.carmelitasdescalzas.cl – (Asociación de los Carmelos chilenos)

Santuario Teresa de Los Andes: Fonos (34) 2401900 ó 2401901 – www.santuarioterasadelosandes.cl

Porque la distancia ya no es obstáculo,
 regala con sentido fraterno y ayúdanos a manter
 el Santuario de Santa Teresa de Los Andes.

Próximamente visitanos en:
www.donar.santuarioterasadelosandes.cl
www.yodono.cl



CONSULTORÍA

ASESORÍAS CONTABLES,
TRIBUTARIAS, AUDITORÍA
Y CAPACITACIÓN

SAN SEBASTIÁN 2812 • OF. 909
TELÉFONOS: (56-2) 2328 4800 • (56 2) 2328 4824
www.gntconsultoria.cl
LAS CONDES • SANTIAGO • CHILE



Edificio familiar
conservado desde 1904

Cecinas **Omeñaca**

“Tradición de familia, desde 1910”

AVDA. PASCUAL BABURIZZA S/N LOS ANDES - V REGIÓN - CHILE

TELÉFONOS: (56 34) 2465622 – 2373100

FAX: (56 34) 2465812 – 2465667

- www.cecinasomenaca.cl
- info@cecinasomenaca.cl



Oración a Santa Teresa de Los Andes

Teresa de Los Andes que de la mano de María te convertiste
en una joven enamorada de Jesucristo, eres modelo de
Santidad y camino de perfección para la Iglesia.

Tú supiste reír, amar, jugar y servir.
Tú fuiste fuerte para asumir el dolor y generosa para amar.

Tú supiste contemplar a Dios
en las cosas sencillas de la vida.

Muéstranos el amor del Padre para vivir la amistad
con alegría y con ternura en la familia.

Ayuda a los débiles y a los tristes para que
el Espíritu los anime en la esperanza.

Intercede por nosotros y pide
para Chile el amor y la paz.

Teresa de Los Andes, hija predilecta de la Iglesia chilena,
religiosa del Carmelo, amiga de los jóvenes,
servidora de los pobres, ruega por nosotros cada día.

Amén.



GRACIAS
POR TERESA DE LOS ANDES
POR SU AMOR Y SU SERVICIO
POR SU AMOR Y SU SERVICIO

GRACIAS
POR TERESA DE LOS ANDES
POR SU AMOR Y SU SERVICIO



GRACIAS
POR TERESA DE LOS ANDES
POR SU AMOR Y SU SERVICIO

GRACIAS
POR TERESA DE LOS ANDES
POR SU AMOR Y SU SERVICIO

GRACIAS
POR TERESA DE LOS ANDES
POR SU AMOR Y SU SERVICIO

GRACIAS
POR TERESA DE LOS ANDES
POR SU AMOR Y SU SERVICIO



SANTA TERESA DE LOS ANDES

1920 - 2020



<http://www.santuarioteresadelosandes.cl>